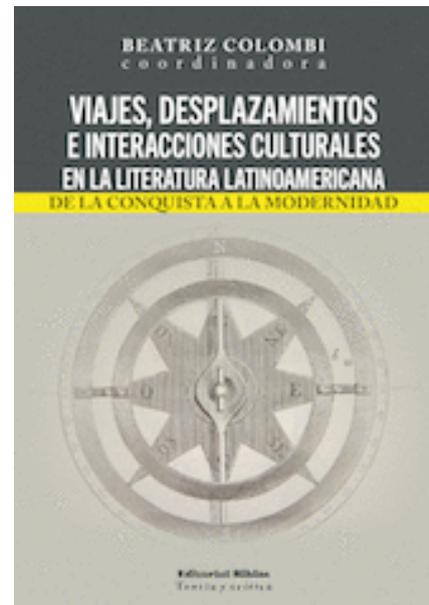




Scarano, Mónica. "Reseña bibliográfica: Beatriz Colombi (coord.), *Viajes, desplazamientos e interacciones culturales en la literatura latinoamericana. De la conquista a la modernidad*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2019, vol. 8, n° 15, pp. 221-225

Beatriz Colombi (coord.)
*Viajes, desplazamientos e interacciones
culturales en la literatura latinoamericana.*
De la conquista a la modernidad
Buenos Aires
Biblos
2016
210 pp.



Mónica Scarano¹

Recibido: 01/02/2019

Aceptado: 10/02/2019

Publicado: 08/03/2019

Doce ensayos de docentes-investigadores de una de las más prestigiosas universidades públicas argentinas reflexionan sobre la literatura latinoamericana como "espacio de viajes, desplazamientos e interacciones culturales", tal como lo anticipa el título del libro. En torno de ese eje común, la disposición del volumen coordinado por Beatriz Colombi nace de las cuestiones y preguntas planteadas durante la investigación y de la experiencia docente de los autores en el campo de la crítica de la literatura y la cultura latinoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Uni-

versidad de Buenos Aires. La investigación que dio origen a estos trabajos despliega un arco temporal muy amplio (desde el descubrimiento y la conquista de América hasta el entresiglo XIX-XX), para trazar un itinerario crítico diacrónico que recorre regiones muy diversas de la geografía continental, lo que confirma la utopía de pensar una totalidad inabarcable en constante reformulación.

En la Introducción, me interesa destacar el planteo lúcido y realista de Colombi sobre la precariedad del lugar que ocupa hoy la literatura latinoamericana en los espacios académicos, donde convive con otros estudios (de literaturas nacionales o de área, literatura comparada, estudios culturales, poscoloniales, hispánicos) o es relegada en otras instituciones educativas. Un destino que no es azaroso sino

¹ Doctora en Letras (UBA). Docente-investigadora del CELEHIS, INHUS, Facultad de Humanidades (UNMDP). Profesora titular de Literatura y cultura latinoamericanas I. Contacto: mscarano@mdp.edu.ar

que obedece al carácter político de su origen ligado al concepto mismo de América Latina, según el *dictum* magistral de Ángel Rama: si la crítica no construye las obras, sí construye la literatura, ese corpus en que se expresa una cultura, una nación, el pueblo de un continente. Así, la crítica debe organizar ese archivo siempre en construcción hasta que se haga realidad el encuentro de nuestra expresión.

Inmersos en esa gran tradición crítica latinoamericana, y comprometidos en dar respuesta a las tensiones que atraviesan este campo de estudios, los doce trabajos reunidos en el volumen comparten un mismo disparador discursivo y metafórico: el *viaje* (desde la conquista hasta la modernidad), motivo articulador de las distintas lecturas críticas compiladas, donde se lo aborda como tipo discursivo y como “signo de intersección e interacción, de trasiego y transformación de esta literatura” (10). A continuación, para mostrar la variedad y riqueza de la compilación, enumeraré brevemente las temáticas y los textos desarrollados en los trabajos agrupados en las cuatro secciones del libro.

En la primera parte, Valeria Añón, Vanina Teglia y María Inés Aldao analizan tres tipos heterogéneos de escrituras fundacionales —“crónicas de Indias”, en un sentido amplio del término—, que abordan distintos tópicos de la literatura de viajes del descubrimiento y conquista de América (el arribo a territorios desconocidos e impensados, el encuentro con el otro, el naufragio, el cautiverio, la codicia, el saqueo, la mirada imperial, el mestizaje), entrecruzados con distintas tradiciones concomitantes (jurídica, histórica, bélica, bíblica). En ellos se examinan diversas formalizaciones de la escritura del desplazamiento, en las cartas de viaje de Colón, Cortés y Pizarro, en *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y en la *Historia de Tlaxcala* del cronista mestizo Diego Muñoz Camargo, textos que representan diferentes formas, derivas y manifestaciones de la literatura colonial, desde la modernidad

temprana, y en los que se perdura la *retórica del viaje*. Tras una interesante revisión teórico-crítica del viaje colonial en Hispanoamérica, Añón se concentra en cuestiones discursivas, retóricas y pragmáticas, especialmente las figuraciones y los usos del viaje, y en la nueva inflexión del viaje de conquista por la hibridez y heterogeneidad enunciativa con que el género articula nuevas posiciones del decir. Su análisis de las epístolas “alumbra las ambiciones y las contradicciones de la modernidad” (33), al explorar distintas dimensiones de la configuración de una *retórica imperial* que organiza buena parte de las crónicas del siglo XVI, a través de *topoi*, tropos y usos del relato de viaje y la interacción con diferentes tipos discursivos de la época (epístola, discurso legal y relato de viaje). A continuación, Teglia examina *Naufragios*, una relación anómala y uno de los pocos textos de cautivos del corpus de crónicas españolas de Indias; indaga los motivos de esta llamativa y generalizada escasez en la literatura colonial del subcontinente y estudia el diálogo incipiente en las ricas “vetas literarias, antropológicas e historiográficas” (38) que lo atraviesan. La autora califica con acierto el texto de Alvar Núñez como *etnográfico* o *protoetnográfico*, porque —concluido el cautiverio y ya de vuelta, “cambiado”, en su antiguo espacio de enunciación— el protagonista debe interpretar y traducir los signos de las comunidades nativas del sur de Norteamérica, con las que había interactuado de diferentes formas, durante su prolongado peregrinaje. Finalmente, Aldao estudia el viaje, “en clave metafórica en tanto desplazamiento constante entre dos culturas” (62), en la crónica mestiza del intérprete e historiador tlaxcalteca Muñoz Camargo, y revisa desde el relato de los orígenes del pueblo tlaxcalteca, la fundación de Tlaxcala y las migraciones o peregrinaciones de los pueblos que intervienen en ella, hasta las vicisitudes de la conquista de México. Entre éstas rescata la participación del pueblo tlaxcalteca, omitida o minimizada en las crónicas

de tradición occidental, para restituir el lugar que debería ocupar en la historia, en un complejo viaje de búsqueda de la propia identidad. Además resalta la atención dedicada en aquel texto a recuperar el pasado indígena (la venida de los chichimecas, antepasados de los tlaxcaltecas, y la dura experiencia de los desplazamientos de los pueblos, por las dificultades geográficas y vinculares y el impacto en la transmisión de la memoria indígena).

En la segunda parte, los trabajos de Carla Fumagalli, Facundo Ruiz y Mariana Rosetti indagan el vínculo generado por la fecunda afluencia transatlántica, en textos de letrados criollos, entre resonancias inesperadas y el afianzamiento de voces propias. El póstumo tercer tomo de la obra completa de sor Juana Inés de la Cruz, *Fama y Obras póstumas*, los *Infortunios de Alonso Ramírez* de Carlos de Sigüenza y Góngora, y *El Periquillo sarniento* y *Don Catrín de la Fachenda* de Fernández de Lizardi son estudiados en este tramo. Fumagalli enfoca el proceso editorial y las intervenciones desde ambas orillas del Atlántico del último tomo de la Décima Musa de México, “un volumen complejo por lo desordenado, pero interesante por lo único” (68), fruto del trabajo de su hábil editor novohispano, Juan de Castorena y Ursúa, gestor cultural y *alma mater* del tomo, quien publicó en España los textos inéditos de la ilustre monja que había rescatado en México. Interesa el examen de las dedicatorias y aprobaciones y la deconstrucción de diferentes imágenes de la poetisa como la del “mito de Sor Juana” o su “protoforma” (71). Fumagalli interpreta que el rol cumplido por Sor Juana de enlace entre ambas tierras es lo que justifica la disposición de los textos en el tomo, y lee esa decisión editorial como “una metáfora del viaje que hacen los españoles, principales lectores y público al que apuntaba Castorena” (73), pues Sor Juana era una guía para conocer el Nuevo Mundo, en un viaje inverso al del editor. En este sentido, el viaje y el traslado resultan instancias con-

figuradoras del texto pivote de Sor Juana y de Castorena. En el próximo trabajo, Ruiz analiza la doble autoría (*collage discursivo* o *co-autoría*) y detalles inadvertidos de la “Aprobación” del escrito de Sigüenza, un relato del breve cautiverio entre piratas que sufrió el puertorriqueño Ramírez y de su vuelta al mundo. Llamam la atención las preguntas del crítico sobre la *rareza* –tan rara como bella, acota Ruiz– que suele atribuírsele al texto, y su vinculación con las crónicas de Indias. Al final, su lectura inscribe *novedad* o *curiosidad* del texto en una genealogía de escrituras de *lo menor*, improbable pero tangible, empeñadas en “la obligación de decir los más comunes secretos” (Ruiz retoma aquí las palabras y la idea de Foucault), las historias pequeñas, intrascendentes, como este “relato siempre circular (de vuelta al mundo)” (92) de un infortunado náufrago criollo en las costas de Yucatán, al que paradójicamente se le sob reimprime otro relato reflexivo que cuestiona esa forma de hacer y leer. En el tercer trabajo, sobre la narrativa ficcional de Fernández de Lizardi, Rosetti analiza las estrategias narrativas en las dos novelas mencionadas del autor. Pese a haber sido concebidas en la tradición de las *novelas del camino*, esos textos son “espejos lisados de la sociedad novohispana” (101), que describen en un relato opaco y corrosivo la vida del pícaro criollo y su desplazamiento grotesco por el espacio urbano y social mexicano, oficiando de guía en una sociedad en crisis, con el fin de trazar nuevos caminos para sortear la decadencia en la que se encuentra. En una lectura que derriba los mitos y *clichés* instalados por la crítica sobre las ficciones lizardianas, la autora propone que el “sinceramiento crítico” sobre las limitaciones de esa escritura se justifica por la empresa ético-educativa que lleva adelante el periodista-reformista, para difundir sus ideas reformistas y plantear un mensaje moralista en el “cambio de paradigma de erudito barroco a sabio ilustrado” (105). Finalmente, atribuye el interés de Lizardi por acercar estrategias nove-

lescas a su escritura periodística, a las presiones que ejerció en esa época la censura inquisitorial, y revisa las implicancias del surgimiento de un nuevo lenguaje jurídico-político para construir las nociones de *patria* y *ciudadanía*, mediante la opinión pública y el sistema educativo, y su papel integrador entre sectores sociales heterogéneos, como dispositivo expresivo de diversas voces populares difícilmente controladas por las autoridades virreinales, en una verdadera contienda de información y de valores.

La tercera sección comprende dos trabajos de Laura Posternak y de José Barisone que analizan la problemática modernidad latinoamericana en el contexto de los cambios en las *ciudades reales* y las subjetividades urbanas, respectivamente, en la novela *Dom Casmurro* (1899), de la segunda etapa de la obra de Machado de Assis y en el libro de viajes, *Viaje de recreo* de Clorinda Matto de Turner. Posternak indaga el desvío que supone el desplazamiento desde el centro hacia los márgenes, hacia los “umbrales de la modernidad” (117) y los reversos del recorrido espacio-temporal en la novela machadiana que, a contramano del proceso de modernización en el orden de lo urbano, atenta contra la idea de un futuro promisor y va a contrape-lo del ideario evolucionista que enarbolaba la idea de “progreso”. Por su parte, el trabajo de Barisone aborda el viaje de la autora peruana a varios países europeos, en el que el crítico sostiene que se imbrican dos tipos de viaje: el viaje de formación intelectual, profesional (de *trabajadora de las letras*), que despliega la visión de la *exploradora social*, y el viaje turístico, de placer, el *gran tour*, donde prevalece la focalización de la más culta y refinada contemplación estética de una mujer letrada. Por último, Barisone explora los límites y razones de la voz enunciativa que construye el texto, en relación con las posiciones que adopta respecto del positivismo y el feminismo.

El libro se cierra con cuatro trabajos sobre textos modernistas de fines del siglo XIX y principios del XX. Colombi lee las huellas y paradojas del exilio en “Domingo triste”, del poemario martiano *Versos libres*, y explora el “desexilio martiano” (152), estableciendo resonancias y familiaridades con otros textos de autores representativos de la literatura del exilio, conjeturando sobre la singularidad del caso martiano. El trabajo de Battilana analiza la heterogeneidad y contaminación derivadas de los préstamos discursivos en la “Epístola a la señora de Leopoldo Lugones” de Rubén Darío, el extenso poema epistolar incluido en *El canto errante*. Entre otros elementos, se detiene en el continuo desplazamiento, la errancia de la visión dariana, que funciona en el poema como “el mecanismo constructivo que organiza el texto” (162), como eje de significación y como procedimiento. Ariela Schnirmajer indaga la fascinación oriental en dos crónicas de arte de Julián del Casal, que expresan miradas curiosamente valorativas y optimistas sobre ese arte. Se interesa en particular por la figura de Casal como crítico impresionista y por su afán de “incluir la insularidad en el mapa cultural cosmopolita” (184). En el trabajo final, Rodrigo Caresani examina la nueva relación con el legado de la cultura europea y las operaciones de traducción en *Los raros* de Rubén Darío, en el marco de la internacionalización de la cultura que impacta en el modernismo latinoamericano.

En suma: el volumen reflexiona y recorre textos que representan, relatan, comentan o evocan viajes, travesías, trasegos, migraciones, desplazamientos, apropiaciones, traslados, exploraciones, exilios, fugas, pasajes, no solo físicos y tangibles sino también imaginarios y simbólicos, no solo de geografías sino también de lenguajes y culturas. Además del mérito de la intensidad crítica de las lecturas aquí reunidas, el volumen se enriquece con las distintas miradas que recorren e interrogan los ejes y el corpus heterogéneo que lo

componen, en la medida en que comparten una misma preocupación que las emparenta y un hilo común que las atraviesa.